



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

03 DE OCTUBRE 2004

¡COMERAN LO MEJOR DE LA TIERRA!

La palabra de Dios esta llena de grandiosas y preciosas promesas para con nosotros. Son promesas acerca de cómo El nos ayudara, como El actuara en nuestras vidas, y como podemos conocer su presencia y su bendición en nuestras vidas diarias. La semana pasada, vimos una de esas promesas: *Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; 7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.* (1 Pedro 5:6-7) Quizás a veces nos sentimos oprimidos; tal vez estamos luchando con diferentes cosas, pero Dios nos promete que el nos exaltara a su debido tiempo. En otras palabras, El nos levantara y renovara nuestra fuerza, nuestro gozo y nuestra paz a su debido tiempo. Podemos echar toda nuestra ansiedad sobre El, porque el se preocupa por nosotros.

A veces parece ser imposible luchar contra las circunstancias en que nos encontramos. Los desafíos sencillamente parecen ser demasiado grandes. Sentimos como si hubiera poca o ninguna esperanza para nosotros. Pero la palabra de Dios esta llena de ejemplos que nos muestran como el pueblo de Dios experimentaba situaciones que parecían imposibles de resolver, pero Dios interviene y Dios le da la victoria a su pueblo. Tal vez esta mañana tu te encuentras enfrentando situaciones que parecen difíciles de resolver. Te sientes sin esperanza alguna. Dios quiere hablar contigo cuando te encuentres en medio de estas situaciones.

En el antiguo testamento, había un hombre que se llamaba Zorobabel. Se le encomendó reconstruir el templo en Jerusalén. Esta labor estaba llena de dificultades, de desafíos, y de peligros. La obra parecía ser una gran montaña para Zorobabel. Una montaña que iba a ser imposible de cruzar. ¿Que dijo Dios al respecto?

Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. 6 Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. 7 ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella. 8 Vino palabra de Jehová a mí, diciendo: 9 Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros. 10 Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra. (Zacarías 4:5-10) ¿Quién eres tú, oh gran montaña? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura... La obra parecía ser imposible de realizar, pero lo que es imposible para los hombres es posible para Dios. Dios prometió que su Espíritu iba a hacer posible la obra. La obra iba a cumplirse. Y esta mañana, Dios te promete que los desafíos que tu estas enfrentando no son imposibles porque El esta contigo. Debemos confiar en que Dios esta con nosotros y que Su Espíritu esta obrando para reducir nuestras montañas a llanuras. ¿Amen?

Ahora vamos a ver lo que Dios le dijo a Zorobabel. En los versículos 6 & 7, Dios promete que Su Espíritu va a hacer la obra. Gracia, gracia a ella. La palabra "gracia" quiere decir las cosas que Dios hace por Su propia cuenta en nuestras vidas, lo opuesto a nuestros esfuerzos humanos. Yo personalmente necesito que Dios me de mucha de Su gracia. Yo necesito que Dios obre en mi vida porque como ser humano soy débil e incapaz de hacer muchas cosas. ¿Y tú, también necesitas de la gracia de Dios? ¿Necesitas que Dios obre en tu vida? Yo necesito mucho de la gracia de Dios. ¿Y tú?

Entonces, aquí estamos viendo que Dios le esta prometiendo a Zorobabel que el va a ver a Dios obrando para hacer de la montaña una llanura, para cumplir la obra de reconstruir el templo. **Cuando te sientes desanimado, recuerda que Dios esta contigo, y que El esta trabajando en tu vida porque el se preocupa por ti.**

Dios quiere hablar
contigo cuando te
encuentres en
medio de estas
situaciones.

**Muchas veces
Dios nos dice que
hagamos cosas
que parecen
pequeñas.**

Pero ahora veremos el versículo 9. *Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán.* ¿Cuales fueron las manos que pusieron los cimientos? Las manos de Zorobabel. ¿Cuales iban a ser las manos que terminarían el templo? Las manos de Zorobabel. Aja, entonces aunque el Señor es El que esta obrando y haciendo posible la obra, es Zorobabel quien realmente tiene que poner las piedras una encima de la otra. Zorobabel tiene un papel que jugar en la obra. Hablando de los desafíos difíciles que tu tienes que enfrentar, quizás en tu trabajo, talvez en tu hogar, posiblemente en tu corazón, Dios esta obrando y el te promete que va a hacer de la montaña una llanura. ¡Pero tú también tienes un papel que jugar! ¡Si quieres tener la victoria, tienes que hacer las cosas que Dios te dice que hagas! ¡Aun si estas parecen ser cosas pequeñas e insignificantes!

Mira el versículo 10: Porque *los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel.* En otras palabras, sin duda había gente presente que decía, “Aja, este proyecto es una broma. Miren que patético es este proyecto de construcción que Zorobabel esta haciendo. Obviamente, si Dios estuviera involucrado en esto, se miraría grandioso, enorme y asombroso. Dios nos diría que hiciéramos algo sorprendente y grandioso.” Esa gente estaba menospreciando el día de las pequeñeces. Muchas veces Dios nos dice que hagamos cosas que parecen pequeñas. Por ejemplo, posiblemente El nos muestre que necesitamos decirle palabras cariñosas a un pariente. O quizás El nos diga que necesitamos decirle a un compañero de trabajo que Jesús es real y que El le ama. Tal vez El nos diga que tenemos que ordenar nuestras finanzas. Ahora mismo El esta diciendo unas cuantas personas que nos reunamos aquí los domingos mientras hay muchas iglesias aun en esta ciudad que tienen cientos o incluso miles de personas en sus reuniones. Y estas cosas que Dios nos dice que hagamos parecen pequeñeces. Pero si hacemos las pequeñeces que Dios nos dice que hagamos, la obra será realizada, y experimentamos el poder y la gracia de Dios en nuestras vidas y en las vidas de los demás. Dios estaba diciéndole a esa gente, “no menosprecien el día de las pequeñeces, van a ver realizada este proyecto y Zorobabel va a terminarla, porque el entiendo que yo estoy con el y el va a hacer lo que yo le he dicho que haga.”

Dios te promete esta mañana que la montaña que esta delante de ti va a convertirse en una llanura. Tienes que confiar en El y creer esto. Pero también tienes que hacer las cosas que el te dice que hagas, si quieres ver que esa se montaña convierta en una llanura, y si quieres experimentar victoria en tu vida. Las promesas de Dios están acompañadas de condiciones y requisitos. Tenemos un papel que jugar.

Si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra; 20 si no quisierais y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho. (Isaías 1:19-20 RVR 1960) 19 ¿Están ustedes dispuestos a obedecer? ¡Comerán lo mejor de la tierra! 20 ¿Se niegan y se rebelan? ¡Serán devorados por la espada! El Señor mismo lo ha dicho. (Isaías 1:19-20 NVI) ¡Quiéren comer lo mejor de la tierra? Lo mejor esta disponible para ustedes. Estén dispuestos y así van a comer lo mejor de la tierra.

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. (Efesios 6:1-3) De otro modo, hijos, si honran a sus padres, Dios les promete que les ira bien, y que van a tener larga vida sobre la tierra. Dios les promete esto, pero tienen que hacer su parte.

He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. (Salmos 127:3) Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. (Efesios 6:4) Esta es una palabra para los padres de familia, especialmente para los papas. No provoquen a sus hijos, no los enojen al tratarlos rigurosamente o insensiblemente. Al contrario, crienlos en la disciplina, la reprensión y el consejo del Señor. Si hacen esto, van a disfrutar al máximo el regalo que Dios les ha dado: sus hijos. Sus hijos van a ser de bendición para ustedes, más de lo que se puedan imaginar, si ustedes obedecen la palabra de Dios en esta área.

Dios esta con nosotros y El quiere bendecirnos. Pero nosotros tenemos un papel que jugar. Vamos a ver un ejemplo más sobre esto. *Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. (2 Reyes 5:1)* Entonces aquí tenemos un comandante de Siria que es poderoso, valiente y honrado. Pero el padece de una enfermedad horrible de la piel, la lepra. *Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. 3 Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. (2 Reyes 5:2-3)*

La esposa de Naamán tiene como criada un pequeña niña Israelita. Obviamente Naamán y su esposa han tratado muy bien a la niña porque ella anhela que Naamán se cure de su lepra. Y ella sabe que el profeta de Dios en Samaria puede curarlo. *Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel.* ⁵ *Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré cartas al rey de Israel. Salió, pues, él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil piezas de oro, y diez mudas de vestidos.* ⁶ *Tomó también cartas para el rey de Israel, que decían así: Cuando lleguen a ti estas cartas, sabe por ellas que yo envío a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.* ⁷ *Luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.* ⁸ *Cuando Eliseo el varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel.* (2 Reyes 5:4-8) Alguien escucha a la niña hablar acerca del profeta, y le dice al rey de Siria. El rey también se preocupa por Naamán, y manda a este al rey de Israel con dinero, pidiéndole que lo cure. El rey de Israel sabe que el no puede hacerlo, pero el profeta Eliseo se ofrece a tratar con el problema para que Naamán sepa que hay un profeta en Israel y sepa que el Dios de Israel es el Dios verdadero. *Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.* ¹⁰ *Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.* ¹¹ *Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra.* ¹² *Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado.* ¹³ *Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?* (2 Reyes 5:9-13) Entonces Naamán, este gran comandante militar que padece de una enfermedad horrible, va a la casa de Eliseo. Eliseo le envía un mensajero diciéndole que se lave siete veces en el río Jordán para que se cure. ¿Esta Dios ofreciéndole a Naamán un milagro? ¿Esta Dios ofreciéndole hacer de su montaña una llanura? ¿Esta Dios ofreciéndole favor y bendición? ¡Mil veces sí! ¿Esta Naamán dispuesto a obedecer? ¡No! ¿Por que?

Dios dice que si nos humillamos, El nos exaltara. Y la manera en que nos humillamos es a través de la obediencia.

Naamán es un gran y poderoso hombre. El espera que Eliseo, el gran y poderoso profeta, salga de su casa y haga una oración especial y alce su mano para que Naamán se cure. Al contrario, Eliseo ni siquiera sale de su casa para ver a Naamán. El envía un mensajero. Y en vez de hacer una gran oración, el le dice que vaya a lavarse siete veces en el río Jordán. Naamán no quiere humillarse y sencillamente obedecer. Sus criados reconocen esto, y le preguntan, *“Si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?”*

Naamán esta menospreciando el día de las pequeñeces. Dios le esta diciendo, “Yo voy a hacer de tu montaña una llanura. Yo te daré gracia. Pero tienes que humillarte y hacer aquella pequeña cosa que te estoy diciendo que hagas.” Muchas veces somos como Naamán. Nos encontramos en una prueba o tenemos un problema y acudimos a Dios pidiéndole apoyo y El nos muestra lo que tenemos que hacer. Pero rechazamos el consejo de El y decimos, “Esto no puede provenir de Dios. ¡Dios me diría que yo hiciera algo mucho mas grande!” O a veces nos rehusamos hacer algo que nos humillaría, algo que pensamos nos haría sentirnos pequeños. Pero Dios dice que si nos humillamos, El nos exaltara. Y la manera en que nos humillamos es a través de la obediencia. *El entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio.* (2 Reyes 5:14) Finalmente, Naamán reconoció su orgullo. El obedeció lo que Dios, por medio de Eliseo, le había dicho que hiciera. Y ahora el fue limpio, sano y libre.

¿Cuales son los desafíos difíciles que estas enfrentando en tu casa, en tu trabajo, en tu vida, y en tu corazón? Dios dice, Humíllate, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él te exalte a su debido tiempo. El se opone a los orgullosos, a los que creen que pueden manejar las cosas sin necesidad de El, pero el les da gracia a los que son humildes de corazón. Echa toda tu ansiedad sobre El. Delante de ti, la montaña va a convertirse en una llanura. Tu vas a poner la piedra principal en el edificio que Dios te ha llamado a construir, y por todos lados va a haber gritos diciendo, “¡Gracia, gracia a ella!” Tú vas a salir libre y limpio del agua del Jordán. Hijos, Dios va a bendecir sus vidas. Padres de familia, sus hijos van a ser de bendición en sus vidas como ustedes nunca lo han imaginado. Vas a comer del mejor de la tierra. Pero, tienes que estar dispuesto a obedecer. No menosprecies el día de las pequeñeces. Haz lo que Dios te dice que hagas. ¡El esta con nosotros! El esta contigo.